

Te fuiste dejando un silencio insoportable.

Te llevaste parte de la reuma contigo.

Te olvidaste de un último adiós definitivo.

Te marchaste a un destino muy lejano, dejando un vacío imposible de llenar.

Nos dejaste tus mejores consejos, tus mejores charlas, todos tus aprendizajes, tú sonrisa eterna y te fuiste para no volver.

Pero te sentimos como si estuvieses aquí., como si te escuchara por los pasillos tus tacones todos los días.

Y te recordare todos los días con esa endereza que tu siempre tuviste

Un beso al cielo, a la chica de la eterna sonrisa....

Marta Crespín.